



Hermética

REVISTA DE ESTUDIOS DE LA TRADICIÓN ESPIRITUAL DE
ORIENTE Y OCCIDENTE

Noviembre de 2007 - Número: 38 - 10.173 Suscriptores

WEB: www.revistahermetica.org SUSCRIPCIÓN: suscripciones@revistahermetica.org

Hermética

DIRECTOR :

José Antonio Mateos Ruiz

CONSEJO DE REDACCIÓN:

Ángel Gaspar Celdrán
Hubertus
Ateneo del Valle
Alejandro de Seleukis
Juan Antonio Cabezos Martínez
Manuela Garijo
Narciso Lué
Jorge Ceballos Martínez

INFORMÁTICA Y DISEÑO

Miguel Sánchez Lidón

Cartas al Director

director@revistahermetica.org

ISSN 1886-287X

SUMARIO

- Editorial
- Entrevista: **PERE SÁNCHEZ FERRÉ**
Ateneo del Valle
- Cristianismo: **REALIDAD Y FICCIÓN EN TORNO A LA
PRETENDIDA TUMBA DE JESÚS**
Hubertus
- Tradición: **LA SABIDURÍA EN LAS LETRAS Y LOS
SONIDOS**
Narciso Lué
- Enigmas: **EL PALACIO DA REGALEIRA**
María Núñez Hidalgo
- Mesoamérica: **RESEÑA HISTÓRICA DE LA
SERPIENTE EMPLUMADA**
Frank Díaz
- Actualidad: **CARTA DE UN CISTERCIENSE A SUS
HERMANOS MONJES DE MYANMAR**
- Libros
- Noticias

Las opiniones expresadas en los artículos representan el punto de vista de su autor y no necesariamente el de la Revista.

LOS CABALLEROS DEL TOISÓN DE ORO

En junio de 1613 llegó al castillo de Heidelberg la recién casada princesa Isabel, hija de Jaime I de Inglaterra. Fue recibida durante varios días con espectáculos organizados por algunos de los hombres más ilustrados de Europa. Desfilaron numerosos carros triunfales con personajes mitológicos, todos ellos de asombrosa opulencia y cargados de aquellos símbolos arcanos a que tan aficionado fue el Renacimiento.

Su esposo Federico V, Elector Palatino, se disfrazó y dirigió la más impresionante de las carrozas del desfile. La de Jasón capitaneando el *Argos* con su tripulación de 50 argonautas en busca del Vello de Oro.

El papel le sentaba como una segunda naturaleza a Federico, hombre sensible e inteligente. De hecho, y aun contando que era natural que el Elector jugase a ser argonauta, debió de existir una razón todavía más importante para que a los organizadores de las fiestas se les ocurriese hacer figurar en la procesión el fingido barco. Seguramente la clave esté en que el *Argos* era una alusión al Vello de Oro y a la Orden del Toisón de Oro fundada en 1439 por el duque soberano de Borgoña, Felipe el Bueno, de cuya orden era miembro Federico V.

El elemento esotérico implícito en el simbolismo de un Vello de Oro no podía escapar a aquellos que se movían en el conocimiento alquímico. Simbólicamente la posesión del Toisón de Oro contemplaba el desempeño de un poder caballeresco. Hay que recordar que la Orden fue, en su origen, una élite de treinta grandes señores cuya misión era, en parte, mantener una exigencia moral elevada entre las clases caballerescas de la nobleza, y en parte ejercer influencia sobre la política en Europa.

Hoy en día, en el ciclo actual de la presente humanidad, cuando las religiones tradicionales se encuentran en una grave crisis, tal vez el espíritu caballeresco y los valores cristianos sean más necesarios que nunca, pues la condición humana se muestra tal como la describe el antiguo tratado hindú "Vishnu Purana": *La riqueza y la piedad disminuirán de día en día hasta que el mundo esté todo corrompido. Entonces la riqueza conferirá la distinción; la pasión será el único motivo de unión entre los sexos, la mentira será la única vía empleada para triunfar en todos los asuntos. Los textos de la Sagrada Escritura serán juzgados por cada uno como quiera. Las mujeres abandonarán a sus maridos cuando éstos caigan en la pobreza y el que pague con dinero en abundancia dominará a los hombres...*

En muchas portadas góticas pueden verse escenas donde los demonios devoran las cabezas de los seres humanos, podemos decir que son verdaderos "comecocos". Esta es la imagen del estado actual de nuestras mentes y conciencias sometidas al poder hipnótico de los grandes poderes del mundo moderno, donde el plasma mental colectivo es continuamente programado, manipulado y depredado, seguramente imprescindible para manejar y hacer viable una sociedad.

La Insigne Orden del Toisón de Oro se encuentra actualmente bajo la autoridad de su vigésimo primer Jefe y Soberano el Rey de España Don Juan Carlos I. Tal vez ahora sería ideal hacer un intento por retomar socialmente el espíritu caballeresco a través de estas instituciones u otras similares que han quedado relegadas con el tiempo a un carácter honorífico. Aunque en palabras de la propia Orden, se intenta afrontar el tercer milenio en la plenitud de su vigor, como lo fue en el pasado, manteniendo siempre lo que sin duda han sido sus constantes históricas: el premio a la excelencia y al mérito personal de sus intachables caballeros; la secular búsqueda de la unidad de Europa; y la gloria a Dios Nuestro Señor".

Pere Sánchez Ferré

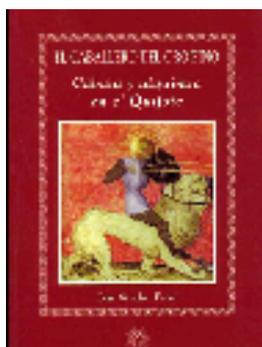


Ateneo del Valle

Pere Sánchez Ferré es historiador y ha sido varios años Vicepresidente del Centro de Estudios Históricos de la Masonería Española. Es colaborador habitual de la Revista “La Puerta, retorno a las Fuentes Tradicionales”, centrándose en la Cábala y la Alquimia. Fruto de ello, además de sus artículos publicados en la citada Revista es el libro “El Caballero del Oro Fino. Cábala y Alquimia en el Quijote”.

EL CABALLERO DEL ORO FINO
Cábala y alquimia
en el Quijote.

mra, ediciones, S.L.



RH: Usted defiende en su libro que la Cábala y la Alquimia son las ideas conductoras no sólo en el Quijote sino en la obra cervantina. La primera pregunta es obvia ¿Qué es la Cábala? ¿Qué es la Alquimia?

La alquimia (como la cábala) no es una receta, escribe el hermetista Emmanuel d'Hooghvorst en su obra *El Hilo de Penélope*, sino que es “una escuela filosófica que no admite más que la experiencia sensible como criterio de verdad. El alquimista quiere tocar para saber”.

También, como la cábala, “la alquimia no se enseña: se comunica”, dirá el mismo autor, hijo espiritual de Louis Cattiaux, el autor de *El Mensaje Reencontrado*.

De hecho, cábala y alquimia son dos aspectos de una misma y única ciencia sagrada, la que nos propone la completa regeneración del ser humano. Es la ciencia de Hermes, el dios de la Palabra creadora, del Logos encarnado. Esta afinidad entre ambas ciencias es lo que justifica el término de “cábala química”; cada una tiene su propio lenguaje, pero ambas se ocupan de la única ciencia de Dios. El Adepto inglés del siglo XVII, Eugenio Filaleteo, afirmó con claridad la identidad entre ellas, así como su verdadera naturaleza, al escribir en su obra *Magia Adámica* (publicada en *La Puerta. Magia*), que: “la verdadera cábala utiliza la letra únicamente como

artificio, como medio de oscurecer y ocultar sus secretos físicos”, puesto que la cábala judía “era una enseñanza química y conducía a verdaderas realizaciones físicas”.

Naturalmente, se refiere a la alquimia y su física sagrada, cuya Primera Materia solo es cognoscible gracias a una revelación.

RH: ¿Cómo se imbrican esas dos ciencias en la obra cervantina?

El Quijote es un ejemplo excelente del antiguo decir velado, que tan magistralmente cultivó Cervantes, nuestro maestro del Siglo de Oro. No hay capítulo en que no hallemos numerosas alusiones a los misterios “cabalo-químicos”, comenzando por el Prólogo, que es un pequeño tratado de cábala. En el pasaje en que don Quijote es armado caballero en la venta está presente la cábala hebrea de forma evidente, y muchos pasajes dedicados a la Dama Dulcinea son de contenido alquímico. En la aventura nocturna de los batanes las alusiones a la obra alquímica son múltiples, al igual que en los misterios de la noche y el descenso a los infiernos herméticos de los capítulos XIX y XX de la primera parte, todo lo cual he intentado mostrar en mi obra *El caballero del oro fino*.

RH: En el Prólogo del Quijote se dirige la obra al “desocupado lector”. Evidentemente, esa desocupación no es baladí ¿qué quería indicar Cervantes con ello?

A mi entender, la respuesta la debemos buscar en Séneca, tan admirado en la época, quien nos dice que “el estado de los ocupados es miserable” y su vida “es brevísima”. Contrariamente, los desocupados “se desocupan para admitir la sabiduría, y sólo ellos son los que viven”. Cervantes se dirige a los desocupados que se vacían de las cosas del mundo y tienen hambre y sed de Sabiduría, y sólo ellos comprenderán el sentido hermético de la obra, sólo ellos captarán la luz secreta que contienen sus palabras, todas puestas y medidas con precisión.

RH: Se dice que la Alquimia es la Ciencia del Hermetismo ¿podemos decir que el Hermetismo era de conocimiento habitual en la persona culta de nuestro Siglo de Oro?

Sí, efectivamente, lo que hoy llamamos hermetismo, esoterismo, etc., formaba parte integrante de la tradición cultural antigua. Pensemos que en la época, aún no se había separado la química de la alquimia, la astronomía de la astrología. El humanismo antiguo entendía que toda ciencia era de origen divino y debía estar fundamentada en el hombre, pues el único objetivo de la vida humana en este mundo era la humanización de Dios y la divinización del hombre.

Por otra parte, para los lectores cultos del Siglo de Oro, la *Odisea* o la *Eneida* no eran mera literatura, sino revelación, pues la tradición hermética siempre ha considerado que son obras de significado cabalístico y alquímico, como las Escrituras. Sin embargo, la exégesis moderna minó de raíz el contenido sagrado de éstas y otras grandes obras universales, negó la luz divina que contienen y las rebajó a simples obras humanas. Aquí la ruptura epistemológica ha sido feroz, pues el pensamiento moderno ha intentado borrar la revelación de nuestro mundo, ha renegado de su herencia sagrada y la ha perdido.

RH: Ambas Ciencias, y en especial la Alquimia, son denostadas hoy en día como pertenecientes a cierta época “atrasada” cultural y científicamente. La Alquimia en particular promete la Piedra Filosofal, como transformadora del plomo en oro. ¿Podemos decir que sigue siendo actual?

La alquimia, como la cábala, es una ciencia sagrada y tradicional, por lo tanto, no está sujeta a cambios de ningún tipo, ni a las modas culturales o a los avatares del mundo profano. Dios no progresa ni tampoco su ciencia, la alquimia, que es exactamente igual hace cinco mil años que hoy día. Para quienes creen y postulan sus misterios, es la ciencia de mayor actualidad y utilidad, pues es la ciencia del bien morir y del bien resucitar en cuerpo de luz inmortal, aquí y ahora.

La edad de Saturno (del latín *satus*, ‘siembra’, ‘simientes’), es la edad del hombre viejo que, como la simiente, debe morir para poder renacer en la Edad de Oro. En nosotros existe un plomo que debe convertirse en oro, pero sólo Dios puede realizar esta metamorfosis.

El mundo nuevo se encuentra oculto en este mundo, pero no confundido con él (el mundo es el hombre). A ello hace referencia un pasaje mesiánico del Quijote que dice (I, 20): “Sancho amigo, has de saber que yo nací, por querer del cielo, en esta nuestra edad de hierro, para resucitar en ella la de oro...”

He aquí la Edad de Oro nacida en el secreto humano de la edad de hierro; nuestra simiente parece muerta, sepultada en la helada de los metales, pero resucita y realiza “las grandes hazañas” y “los valerosos hechos”.

Así, la creación del mundo es la creación del hombre verdadero o de la Piedra Filosofal.

RH: En la Alquimia se defienden diferentes vías y materias para realizar la Obra, sin embargo en los tratados anteriores al siglo XVI no se encuentra esa separación. En el Quijote, Cervantes diferencia entre los “buenos libros de caballería y los malos o profanos” ¿esa diferencia puede encontrarse en los tratados alquímicos?

Una tradición milenaria nos ha legado el conocimiento de cuáles son los buenos libros de alquimia; quienes han sancionado estas obras como auténticas eran, ellos mismos, conocedores, lo sabían por experiencia y no por erudición. Debemos confiar, pues, en estos textos y pedir a Dios que nos inspire y que guíe nuestras lecturas, a fin de no ser extraviados por farsantes y *souffleurs*. A veces es difícil reconocer la veracidad de una obra, hay que compararla con las auténticas y comprobar si dice lo mismo que ellas aunque varíe el lenguaje, si no es así, estamos ante un texto de falsa alquimia. Louis Cattiaux escribe en su *Mensaje Reencontrado* (XVII, 12') que “los demasiado simples toman lo dorado por el oro y los demasiado inteligentes rechazan el oro a causa del dorado”. En definitiva, la alquimia es un trampa, y el oro también, decía Emmanuel d'Hooghvorst, pues la alquimia tradicional no habla de metales vulgares, sino de los herméticos. Por eso es muy importante conocer bien la hermenéutica tradicional, pues en ella se encuentra la llave de la comprensión de los textos.

Creo que existe un problema hermenéutico en ciertas vías y escuelas alquímicas contemporáneas. El hermetismo auténtico nos repite de mil maneras que la Primera Materia no es el resultado de una labor meramente humana, sino que es Dios quien la revela. La Materia está sepultada y oscurecida en nosotros y también se encuentra en el cielo, en forma de oro astral, pero esta Naturaleza divina no puede ser violada ni profanada por la astucia humana; el secreto está muy bien guardado. Las llaves que abren el cofre de nuestro tesoro están en el cielo, pero quien lo abre es el Ángel iniciador que hará posible la vía del *solve*, para concluir con el *coagula*, el final de la obra, pues ambos términos designan las dos etapas fundamentales de un único proceso por el que Dios se encarna, se humaniza, y el hombre es divinizado. Pero siempre es “el Señor de dentro” quien, como dice *El Mensaje Reencontrado* (XXII, 23), “realiza todas las cosas en ti, sin ti.”

RH: Actualmente una gran mayoría reconoce a Fulcanelli y sus dos libros “El Misterio de las Catedrales” y “Las Moradas Filosóficas” como casi el único autor fiable, olvidando o desconociendo en algunos casos otros tratados valiosos ¿cuál es su opinión al respecto?

Como he dicho, los autores fiables son los que se confirman unos a otros, lo que uno dice claramente, el otro lo oculta, pero jamás se contradicen. Nuestra labor es comprobar si las palabras de Fulcanelli tienen el mismo peso que las contenidas en las obras de los adeptos anónimos o conocidos, como *La Turba de los Filósofos*, *Aurora consurgens*, *El Rosario de los Filósofos*, el *Testamentum*, Nicolas Flamel, Nicolas Valois, Agrippa, Paracelso o Eugenio Filaleteo, por ejemplo.

RH: En sus escritos se ve la influencia de “El Mensaje reencontrado” de Louis Cattiaux, ¿es este libro un tratado hermético?

Efectivamente, en mis trabajos es evidente la influencia de *El Mensaje Reencontrado*, de Louis Cattiaux. Creo firmemente que es la obra de un Adepto del Arte Real, aunque su estructura es

del todo original, ya que está compuesta por más de dos mil versículos ordenados en dos columnas, cuyo contenido es cabalístico y alquímico.

La obra de Louis Cattiaux debe enmarcarse dentro del hermetismo cristiano, aunque su sabiduría es universal y trasciende todas las etiquetas y confesiones religiosas o sistemas iniciáticos particulares. En cada uno de sus versículos nos habla de los misterios herméticos con un lenguaje actual, aunque rigurosamente tradicional. Es un libro destinado a hombres y mujeres de espíritu libre que postulan la experiencia personal, íntima y tangible de Dios, más allá de las ensoñaciones del mundo psíquico y de los pseudo esoterismos actuales.

Además de ser un tratado de alquimia, *El Mensaje Reencontrado* es al mismo tiempo un texto oracular, por lo que puede abrirse al azar y obtener así una respuesta a nuestra pregunta o bien una instrucción.

Los libros bien inspirados contienen una luz secreta que es de la misma naturaleza que la luz divina que dormita en cada uno de nosotros, de manera que leyéndolos, nos leemos.

RH: Cattiaux defendía la actualización y, permítanos la expresión, la “palpabilidad” de la promesa hermética. ¿Cómo encaja esa definición con la idea muy extendida hoy en día de la Alquimia como una especie de yoga espiritual?

La espiritualidad esotérica moderna tiende a desencarnar los misterios de la regeneración humana, en lugar de predicar la encarnación de Dios, como lo hace el hermetismo bien entendido. Así, lanza al hombre a fundirse en el gran Todo, es decir, a su completa disolución, sin comprender que esto supone la muerte eterna para el individuo, la pérdida de su conciencia individual, que le viene de Dios, pues será como una gota caída en el gran océano.

La alquimia tradicional predica justo lo contrario: es Dios quien ha de venir al hombre y encarnarse a fin de que éste pueda obtener en vida un cuerpo glorioso, es decir, un cuerpo de luz, inmortal, la piedra piramidal de los Filósofos.

En una de sus cartas, Louis Cattiaux escribe que un hermetista es lo contrario de un soñador, pues “éste sueña a Dios, y el otro lo toca”. Los alquimistas son las personas más materialistas, a condición, naturalmente, de saber de qué materia se trata. La vida, la creación, tiende constantemente a la corporificación y no a la disolución. Uno de los versículos de *El Mensaje Reencontrado* dice (XXIX, 45):

“No deseamos abandonar nuestro cuerpo para disolvernó en el limbo del comienzo. Deseamos purificarlo y consolidarlo con la ayuda de Dios, a fin de poder habitarlo por la eternidad.”

Por “cuerpo” debe entenderse el principio corporal de naturaleza divina que contiene todo ser humano, pues como escribió san Pablo en I de Corintios (15, 44), “hay cuerpo animal y hay cuerpo espiritual”; el cuerpo animal no puede heredar el Reino de los cielos.

RH: En todos los tratados en algún momento aparece la Dama, necesaria para que el Artista pueda llevar a cabo su trabajo. ¿Qué papel juega Dulcinea en ese caso?

La Tradición nos enseña que existen dos damas o vírgenes: una es celeste, a la que podríamos llamar Isis o Sabiduría; la otra es “humana”, encarnada, a la que el catolicismo llama Virgen María. La Dama es presentada en el Quijote bajo estos dos aspectos, la celeste, que inspira y concede sus dones al caballero fiel, y la encarnada, que es la estrella de su nuevo nacimiento, la Materia de la Obra.

Sancho, que representa el hombre exterior, carnal, tiene “poca sal en la mollera”, por eso debe recibir la sal de la Sabiduría divina, así se comprende que Cervantes afirme sobre Dulcinea que era una gran experta en “salar puercos”.

La Dama también es la sal de la tierra humana virgen, el llamado cuerpo blanco de los Filósofos. Dulcinea es como la bella Helena (del griego *hals*, 'sal') encerrada en Troya y para descubrirla deben ser destruidas sus murallas "con ingenioso artificio", explica Carlos del Tilo.

RH: ¿Cuál es su relación, si es que la hay, con la piedra toba, esa piedra porosa que se deja "empapar" por así decirlo? ¿Se trataría de una especie de limpieza o purificación?

Esta Dama "tobosa", porosa y ligera, es una piedra bruta, oscura, "pestífera", pero bajo su aspecto repelente contiene "toda la belleza del mundo", escribe Carlos del Tilo en su comentario sobre Dulcinea. Ella es el "lirio entre cardos" del "Cantar de los Cantares", pues 'toba' era también el nombre popular del cardo borriquero. Esta "villana de Sayago" (del latín *sagus*, 'vestidura grosera'), debe ser purificada por el Fuego Filosófico hasta convertirse en una dama dulce, en una piedra cúbica inmaculada, de la que nacerá el Hijo solar, Cristo o Piedra piramidal. Ella no posee nada por sí misma, como la Luna de los cabalistas y alquimistas, recibe toda la Luz del Sol hermético.

RH: Para terminar, ¿se necesitan en la actualidad muchos Quijotes o es una especie en extinción?

Don Quijote es el modelo de héroe antiguo que fue divinizado porque se venció a sí mismo y se conoció, por eso "la muerte no triunfó de su vida con su muerte" (Quijote II, 74). Cervantes es el Maestro del Siglo de Oro, es un Adepto, y un Caballero así es lo que más necesita el mundo actual. Recemos para que se manifieste y que muchos podamos reconocerlo.

REALIDAD Y FICCIÓN EN TORNO A LA PRETENDIDA TUMBA DE JESÚS



Hubertus

Recientemente, hemos sido testigos de la conmoción ocasionada en la opinión pública por un Documental emitido en televisión, y sus inevitables secuelas, que manifestaba, como hechos demostrados, que se había descubierto la tumba de Jesús de Nazaret, donde dentro de una serie de osarios de piedra caliza, no sólo se conservaría parte de su esqueleto, sino también los de su Madre, Santa María, los de María Magdalena, a quien identifica como su esposa, y además los restos de un hijo de ambos, de nombre Judas. El contenido del documental, pretende demostrar al gran público la veracidad de tales aseveraciones con argumentos que, o son anticientíficos en sus planteamientos y desarrollo, o son descaradamente falsos como veremos a continuación.

Desde el punto de vista estrictamente científico, es de trascendental importancia no olvidar que, antes de formularse ninguna hipótesis, debemos tomar como punto de partida la veracidad absoluta de los hechos que avalan dicha hipótesis, si existen dudas sobre dicha veracidad, la hipótesis no puede sustentarse. Ningún científico competente y creíble participa en investigaciones que no se vean realizadas sobre sólidos cimientos debidamente contrastados, pues es consciente de que, no sólo no le publicarán los resultados de sus investigaciones en ninguna revista científica, sino que su credibilidad pasada, presente y futura, quedará en entredicho, y será poco menos que imposible restaurarla. Pero además, tampoco será visto con buenos ojos en los ámbitos académicos, por lo que su futuro profesional como docente, también se verá hipotecado. En resumen, se verá condenado al ostracismo por la comunidad científica y académica. Su única salida profesional será seguir publicando polémicas investigaciones en medios de divulgación destinados al gran público, nunca en ámbitos científicos, y en la mayoría de las ocasiones, poco dignos de crédito, cuando no decididamente tendenciosos.

Por el contrario, en el ámbito de los medios de comunicación, todos somos conscientes de que, con cierta frecuencia, la realidad de los hechos, no sólo carece de la más mínima importancia, sino que lo verdaderamente importante, es crear polémica, confundir a la audiencia, y no sólo por el placer, (o el interés) en crear dicha confusión, sino porque, la polémica se traduce en ventas, y por lo tanto en interés puramente crematístico, por lo que además de los posibles, y

probables, intereses partidistas, no siempre confesables, contamos con algo tangible y demostrable, el beneficio económico, aunque éste sea espúreo y deshonesto.

Así pues, para poder formarnos una opinión basada en cimientos sólidos, debemos separar del maremagno desinformativo los hechos reales de los ficticios.

HECHOS REALES

Con tal intención, intentaremos a continuación reflejar cuales son, a la vista de los conocimientos científicos actuales, los hechos reales y contrastados:

1. El arqueólogo judío Amos Kloner descubrió en 1980 en el barrio de Talpiot, sito en Jerusalén, diez osarios que se dataron en el siglo I de nuestra era. Dicho arqueólogo es Profesor de la Universidad Bar-Illan y arqueólogo oficial del Distrito de Jerusalén.
2. Ni Amos Kloner, ni ningún otro investigador, de ninguna especialidad científica, ha vinculado dicho hallazgo con Jesús de Nazaret en ningún momento.
3. La única relación aparente con Jesús de Nazaret es la coincidencia de que aparecen inscritos en dichos osarios los nombres de Jesús, María, otra María, Mateo, Jusá y Judá. Concretamente, una de las inscripciones en arameo diría "Yeshua bar Yosef", lo que traducido, vendría a ser "Jesús, hijo de José". Otra de las inscripciones, diría en hebreo "María", la tercera, también en hebreo diría "Matia" o "Mateo", la cuarta también en hebreo, diría "Yose", la quinta en griego, diría "Mariamene e Mara", y finalmente, la sexta, en arameo, diría "Yehuda bar Yeshua", lo que traducido significaría "Judá, hijo de Jesús".
4. Recientemente, Discovery Chanel ha producido un supuesto documental sobre la tumba de Jesús. En la elaboración de dicho documental, no ha participado ningún arqueólogo, ni científico de ninguna de las especialidades requeridas para formular y demostrar la hipótesis de que nos encontramos ante la tumba de Jesús de Nazaret y su familia. Dicho documental ha sido realizado por el conocido Director de Cine James Cameron, conocido, entre otras cosas, por su película *Titanic*.
5. Hace once años, la cadena BBC de Londres ya había producido un documental similar con el mismo argumento.
6. Las costumbres funerarias hebreas del siglo primero de nuestra era, consistían en depositar el cadáver envuelto en un sudario, habitualmente de lino, y embalsamado según las posibilidades económicas de la familia con una cantidad variable de mirra, áloe, y a veces perfumes. Pasados unos años, y una vez conseguida la completa esqueletización del cadáver, es decir, cuando la putrefacción cadavérica había hecho desaparecer todos los órganos, piel y partes blandas, los huesos se recogían y se depositaban en un osario, habitualmente de piedra caliza, al ser una materia blanda y fácil de trabajar, por lo tanto, barata, tapado con una losa del mismo material. Dicho osario podía quedar depositado en el mismo lugar en el que se depositó el cadáver en una primera instancia, o por el contrario, si tales eran los deseos de la familia, o las necesidades, trasladado a otro lugar, lo que resultaba frecuente cuando el propietario de dichos huesos fallecía lejos de su lugar de origen. Con el fin de no confundir al propietario de los huesos, se solía grabar someramente su nombre, y en ocasiones, el de su padre, así como su lugar de origen; siempre de forma tosca y rudimentaria, sin pretensiones artísticas.
7. En ocasiones, por diversas causas, huesos de diferentes individuos podían colocarse juntos en un mismo osario.
8. La escritura hebrea sólo transcribe las consonantes, no las vocales, de las que tan sólo hace uso de la A (**Alef** en hebreo), lo que dificulta la lectura, y más aún la traducción, pues como todo idioma, el hebreo desde su origen ha estado expuesto a modismos, e influencia de las culturas limítrofes o que le han conquistado a lo largo de la historia. En opinión del erudito bíblico en Tierra Santa, Stephen Pfann, no es del todo seguro que la grafía descubierta en uno de los osarios pueda leerse como "Jesús" por las circunstancias que hemos mencionado.
9. Las escrituras semíticas antiguas son notoriamente difíciles de descifrar por los motivos que hemos mencionado.

10. Esta circunstancia, que dificulta su lectura y traducción, sin embargo, resulta de gran ayuda a la hora de datar las inscripciones o escrituras. En el caso que nos ocupa, las inscripciones pueden datarse en el primer siglo de nuestra era.
11. El nombre de Jesús aparece en, al menos, otros setenta osarios de la misma época y lugar. Es decir, no era, en absoluto, un nombre inusual, especialmente después de la actividad apostólica inmediata a la muerte de Jesús de Nazaret, pero también era frecuente antes de su vida pública, de hecho, incluso tenemos constancia de un sacerdote del Templo de Jerusalén de la época, que también se llamaba Jesús, por no hablar de otros personajes que aparecen en distintas ocasiones en el Nuevo Testamento, y que también comparten dicho nombre.
12. Otro tanto ocurre con el nombre de María, que era entonces el nombre de mujer más frecuente.
13. Ningún lingüista considera que “Mariamene e Mara” deba traducirse como “María Magdalena”
14. La familia de Jesús de Nazaret residía en Galilea, y no tenía vínculos familiares en Jerusalén, lo que en principio parece contradecir la posibilidad de que dicha familia dispusiese de un panteón familiar en dicha ciudad. Lo razonable es que si uno de sus miembros falleciese fuera de Galilea, fuese inhumado donde falleciese, y años después, su familia recogiese sus restos, y tras cumplir con los ritos funerarios al uso, fuese colocado en un osario en el panteón familiar, junto con los demás deudos ya fallecidos.
15. Era práctica habitual en los osarios enterrados en Jerusalén, grabar el lugar de origen del difunto, cuando los restos óseos pertenecían a alguien oriundo de fuera de Jerusalén. Dicha inscripción no aparece en el caso que nos ocupa.
16. Las pruebas de ADN realizadas sobre los restos óseos encontrados en los osarios demuestran que la gran mayoría de los presuntos miembros de esta familia no estaban emparentados entre sí.
17. La tumba que aparece en el documental de Discovery Chanel pertenece a una familia de clase media, y no se diferencia en nada a otras miles de tumbas similares de la misma época.
18. Si la familia de Jesús de Nazaret fuese lo bastante rica, como para disponer de una tumba de esas características, parece razonable suponer que estaría en Nazaret, no en Jerusalén.
19. En la mencionada tumba, no aparece ninguna marca o inscripción cristiana, ni signos de haber sido venerada o visitada por peregrinos, al contrario de lo que ocurre con otros lugares en Tierra Santa, incluso menos interesantes, como por ejemplo, la Casa de Pedro en Cafarnaún.
20. Los autores del documental, James Cameron y Simcha Jacobovici, ya realizaron otro parecido sobre el “Éxodo de los israelitas en Egipto”, muy criticado por la comunidad científica, al estar plagado de falsedades científicas, así como argumentaciones pueriles y engañosas.
21. En el mes de noviembre del año 2002, la revista “Biblical Archeology Review”, informó del descubrimiento en Jerusalén de una urna de piedra caliza, seguramente del siglo primero de nuestra era, en la que figuraba una inscripción escrita en arameo con el siguiente texto: “Jacobo, hijo de José, hermano de Jesús”, y que se atribuyó en algunos medios a Santiago, el supuesto hermano de Jesús de Nazaret. Sin embargo, en junio de 2003, la Dirección de Antigüedades de Israel, anunció que el osario no era auténtico, sino el resultado de una sofisticada falsificación, cuyos responsables fueron detenidos, acusados, juzgados, declarados culpables, y condenados a penas de cárcel por tales hechos. El responsable de la falsificación, de nombre Oded Golan, es también responsable de otra falsificación arqueológica, concretamente, la falsa tabla de piedra del rey Salomón.

CONCLUSIONES

1. La credibilidad de los autores del documental queda en entredicho por su falta de formación científica.
2. Establecen conclusiones en base a afirmaciones del tipo de que: “Las arañas tejen, las empleadas de industrias textiles tejen, luego las empleadas de industrias textiles **son arañas**”.

3. Ningún especialista en las correspondientes disciplinas científicas necesarias para estudiar este hallazgo arqueológico cree en la veracidad de la hipótesis de los autores del documental.
4. Los científicos que aparecen (aunque no participaron en la producción y realización) en el documental, ignoraban que sus declaraciones serían “editadas”, y aparecerían en dicho documental de forma parcial, por lo que no expresaban exactamente lo mismo que ellos pretendían exponer. Algunos, están decepcionados, y se quejan de haber sido manipulados, pues no les ha explicado la tesis general que se defiende, sino que se les ha preguntado por aspectos muy parciales, mientras que sus declaraciones se han presentado como confirmación de una tesis general que desconocían cuando se realizó la grabación, y que no comparten en absoluto. De hecho, algunos de ellos, así lo han manifestado a los medios de comunicación, y han solicitado explicaciones a los autores sobre dicha conducta, reservándose la posibilidad de emprender acciones judiciales. Es el caso de Carney Matheson, quien dirigió el examen de ADN de dos muestras obtenidas de los osarios del “hijo de José” y de “Mariemene”. Tras su análisis, todo lo más que pudo deducir, es que las dos muestras no estaban relacionadas maternalmente, es decir, que no eran madre e hijo, ni hermanos de la misma madre, con tan sólo este dato, y sin el aval de ningún investigador solvente, los responsables del documental, por sí mismos, se atreven a interpretar como que “eran marido y mujer”, sin ninguna otra base científica.

EN CONCLUSIÓN, PODEMOS DECIR QUE NO EXISTEN ARGUMENTOS CIENTÍFICOS QUE AVALEN LA HIPÓTESIS DE QUE LOS RESTOS HUMANOS PRESENTES EN LA TUMBA QUE APARECE EN EL MENCIONADO DOCUMENTAL PERTENEZCAN A JESÚS DE NAZARET, NI A NINGÚN MIEMBRO DE SU FAMILIA.

LA SABIDURÍA EN LAS LETRAS Y LOS SONIDOS



Narciso Lué

Es innegable que la explicación del descenso terrenal de la Sabiduría única proveniente del Ser supremo puede ser intentada desde distintos puntos de vista. Por lo general se atribuye todo conocimiento humano a la traslación de esa Sabiduría a través del “lenguaje de los pájaros”, también llamado “lenguaje celestial” o “lenguaje de los ángeles”. Esa traslación representada por Hermes como mediador entre Dios y los hombres otorga al saber divino una cualidad etérea sólo explicada como una trasmisión generalmente oral que con el tiempo se volcó en la escritura de los textos sagrados. Es el ejemplo de la tradición mosaica.

En otros casos, la doctrina sagrada es directamente dictada al elegido por Dios, como en el Islam: Mahoma recibe el texto del Corán del arcángel *Jabril*, equivalente al cristiano San Gabriel. Sin embargo, poco se explica acerca del valor de la palabra con la que se trasmite la Sabiduría única, palabra que ha de ser entendida como un símbolo y no como la expresión cierta de un idioma cualquiera: el hebreo, en el caso de Moisés, o el árabe en el caso de Mahoma, con lo cual queda claro que el lenguaje celestial es un simbolismo de la comunicación.

Esta manera de encarar un estudio acerca de la Sabiduría no deja de ser complicado, en cierto modo a causa del hábito constante del lector no comprometido con estos temas, de mantener lo que las palabras expresan del orden histórico, cuando lo que se debe hacer es trasladarlas al orden simbólico, que es donde las verdades teológicas se evidencian con toda su verdad.

En este estudio nos ceñiremos a las letras y las palabras, que son la forma expresiva con la que los hombres se comunican entre sí, con las salvedades hechas en líneas precedentes. A lo largo de este desarrollo se hará necesario ir comparando el pensamiento clásico que es para nosotros más cercano geográficamente y temporalmente, con el hindú, muy anterior en el tiempo pero que sin embargo tiene bajo otras formas gramaticales, una influencia

evidente sobre el helenismo o, si se quiere, se puede preferir al azar como causa de sus semejanzas, lo que resulta discutible mas, no es éste el momento de desentrañar tal cuestión.

La lectura de la metafísica hindú, de por sí enigmática, aumenta el desconcierto si se la aborda con un excesivo apego a su literalidad. Así, por ejemplo, tratando el tema de la corporeidad de los dioses, la cuestión, al derivarse hacia el origen del universo, se sostiene que éste se originó en la palabra, “como ha sido comprobado por la visión directa y por el razonamiento” (*Brama-Sūtras*, con comentarios de Sankara, p. 173, ed. Trotta 2000). Recordamos que la *visión directa* es la captación por la conciencia pura de un objeto, lo que produce la identidad del que conoce con lo conocido, mientras que la captación de ese mismo objeto *por el razonamiento* conlleva un proceso dualista sujeto-objeto, que tiene carácter representativo, pues debe pasar por el “filtro” del método discursivo que conduce al resultado de la representación y no al de la posesión de lo conocido mediante una identificación. Por ello, es recomendable en este estudio, tomar en la tarea gnóstica el vocablo “objeto”, con la reserva apropiada a sus caracteres que están adecuados al conocimiento dualista, sin ninguna posibilidad de admisión en la metafísica no-dualista.

Bien es cierto que el universo se originó en el Absoluto y siendo así, ¿cómo se puede afirmar a un mismo tiempo que se originó en la palabra? Aunque la explicación que da Sankaracharya no lo aclara tanto como es de desear, se puede colegir su significado último. Este intérprete de la metafísica hindú da la siguiente explicación, refiriéndose a la aparente contradicción de atribuir el origen del universo tanto al Absoluto como a la palabra, y dice: “Esta objeción se funda en que observamos la conexión sin origen entre palabras como vaca, y las cosas que significan. Pues, aunque los seres individuales de la especie que indica la palabra con esa construcción, “vaca”, tienen un origen, sus especies no tienen origen, pues sólo lo individual se origina de las sustancias, de las características y de las acciones, y no de las especies. Sin embargo, es con las especies con las que las palabras están conectadas, y no con los individuos. Los individuos al ser infinitos en número, no son capaces de entrar en esa conexión”. La cita es extensa, cierto, pero provechosa, según se verá.

Lo primero que habremos de aclarar es que el significado hermético de esta explicación viene a afirmar que el Absoluto, el Uno, Dios, *Alláh* o como se quiera nombrarlo, es el proveedor de la Sabiduría única, descendiendo sobre los hombres al haberlos dotado de la aptitud apropiada para el conocimiento de “las especies” lo que se logra mediante el contacto sensorial con las individualidades de las que abstrae sus caracteres esenciales para formar lo que en términos gnoseológicos clásicos se denominan “conceptos”. Conceptos y especies son, en este sentido y para el desarrollo de este estudio, vocablos intercambiables.

De lo dicho hasta aquí se pueden entender mejor expresiones tales como que las especies no tienen origen (ver *Brama-Sūtras*, cit, p. 174), en el sentido clásico de que carecen de realidad pues sólo representan a una gran cantidad de individualidades, que son las que de modo cierto tienen realidad por estar en la existencia. El concepto “árbol” no está en la realidad pues representa al roble, al pino, al almendro, al sauce y demás individualidades diferenciadas entre sí a causa de sus accidentes: ramas más grandes, alturas distintas, frutos secos o húmedos, flores celestes, rojas, violetas, amarillas, pero todas flores. No obstante esta diversidad de accidentes, las individualidades están dotadas de caracteres esenciales que pueden ser abstraídos por el intelecto para forman el concepto (o la especie) “árbol”, por ejemplo.

Las individualidades, pues, tienen origen y son perecederas; las especies carecen de origen y son eternas. Estas especies son las que sirven al hombre para una captación intelectual de su propia realidad existencial. No obstante, es con las especies con las cuales las palabras están conectadas, y no con las individualidades. La conexión es el proceso por el cual es apreciable el sentido de cada palabra, lo que origina la comprensión. Con los seres únicos como la luna y el sol, la misma palabra parece encerrar el desarrollo y el resultado del acto gnóstico. Sin embargo, no es así, porque ese objeto único se presenta al entendimiento nada más que como una palabra, igual a cualquiera otra, sin más significado; necesitará ingresar a un contexto para adquirir un sentido, y así, siempre dependerá de su contexto, que es lo mismo que ocurre con cualquiera otra palabra. Esto es algo que tiene que ver con el sonido de las palabras y su significado, según se verá más adelante.

No obstante la implicación innegable entre las especies y las individualidades, la eternidad de las especies es lo que está en conexión con el sentido de las palabras; tal sentido no surge de la palabra misma sino de su conexión con las especies. Lo que rige el conocimiento, en definitiva, es el sentido o significado de las palabras que se refieren a las especies y no a las individualidades. Dicho de otro modo: lo que produce el conocimiento no es el olmo, el jacarandá o el ceibo, sino el "árbol", que contiene a todas esas individualidades y las demás que están en la manifestación poseyendo las mismas notas esenciales. Por otra parte y dicho sea de paso, conocemos mejor a las especies que a las individualidades. Conocemos mejor al "hombre", que a la individualidad hombre que se cruza en nuestro camino.

Cuando las Escrituras védicas enseñan que el mundo se ha originado de la palabra, está requiriendo, para su entendimiento, que el hombre tenga su mente unificada con la palabra (*Brihadāranyaka Upanishad*, I, 2, 4). En el Génesis/*Bereshit*, *Elohim* otorgó a Adam la potestad de dar nombre a todo lo creado utilizando la facultad humana de nombrar las especies tras su conocimiento. El significado es claro: el hombre sólo puede conocer su realidad existencial mediante la captación intelectual de las especies pues, por la sola contemplación de las individualidades no se produce el conocimiento intelectual sino sólo el sensitivo, lo que Platón denominaba "intuición sensible", el escalón más bajo de la aprehensión por el ser humano de su realidad mundanal.

Si es cierto que en toda obra la palabra precede a la acción, los dioses creadores que en casi todas las doctrinas sagradas son dioses menores (el *Demiurgo*, *Brahma*, *Elohim*...), está claro que en estos dioses la palabra también precedió a la creación o sea que las palabras védicas se hicieron presentes en la mente de los dioses y luego se produjo la creación de lo que contenía esencialmente cada palabra indicadora de cada especie.

El hinduismo se pregunta de qué naturaleza es esa palabra de la que proviene el origen del universo y la respuesta es: *sphota*, que bien podría significar lo que se manifiesta de cada palabra y también, la impronta que se produce en la mente del hombre cada vez que oye el sonido de una palabra; es decir, el conjunto de letras que la forman (ver la nota de pie de Consuelo Martín en p. 175 de *Brama-Sūtras*, edición citada). En Aristóteles viene a ser la primera impresión que captan los sentidos en el proceso gnóstico, siendo los siguientes el sentido común, la creación de la imagen, la abstracción y el concepto.

La diferencia entre el valor de las letras que forman una palabra y la palabra misma es de tal magnitud, que no se puede afirmar que conociendo la última letra de una palabra o incluso tras la última conocer las demás, se pueda llegar al conocimiento de lo que la palabra contiene; tampoco es admisible que la idea de que sea posible la comprensión simultánea de todas las letras, en sucesión. No es así como se produce el conocimiento.

Lo que transmite la Sabiduría única a los hombres es el proceso de formación de los conceptos; es decir, la posibilidad de crear en la mente la existencia de especies, o descubrirlas por la actividad intelectual, partiendo de la observación de la realidad donde se evidencian todos los seres manifestados a los cinco sentidos de los seres humanos para obtener de ellos las especies inalterables y eternas. Por ello, se debe insistir en que la percepción de las letras no producen la captación del sentido. No son las letras en sucesión lo que permite adquirir un conocimiento. Para la gnoseología hindú, primeramente es la palabra (*sphota*), luego el intelecto (*buddhi*), actuando sobre ella. Una vez que la palabra ha sido captada se presenta *sphota* en el intelecto a la vez como objeto y como acto mental de comprensión.

De esto se puede deducir que cada vez que pronunciamos una palabra, completamos un acto de conocimiento, aunque se trate de una misma palabra repetida una y varias veces, porque no es la memoria el agente transmisor del conocimiento; sólo sirve la memoria para mantener almacenados los distintos sonidos de las palabras. Si digo "árbol", la memoria nos recuerda ese sonido como objeto almacenado en ella aunque, reconocer la existencia de ese sonido no produce conocimiento. A veces las palabras son pronunciadas deficientemente y se produce en el sujeto captador una ostensible confusión; se suele decir: "no entiendo", o lo que es lo mismo reconocer que hay sonidos formados por letras que en su conjunto forman

palabras que, no obstante hacer uso de tales letras “conocidas”, en su conjunto no son “reconocidas” porque no están almacenadas en la memoria formando una palabra. Si en medio de una frase se dice “quelinsador” en lugar de “ventilador”, se produce tal confusión que el que escucha no sabe lo que su interlocutor ha querido decir. Ése es el papel de la memoria: almacenar los sonidos con los cuales las palabras son expresadas, y ahí termina su misión respecto al conocimiento en orden a las letras y a las palabras.

Para que nazca el conocimiento es menester que intervenga el intelecto incidiendo en lo que la palabra manifiesta por sí misma. Esto es, que se produzca la necesaria conexión entre *sphota* y *buddhi*. Cuando el sonido y el sentido han hecho su trabajo en conexión, se habrá producido como resultado la luz de un conocimiento.

A la afirmación de que las letras mueren luego de ser pronunciadas, mientras que en contrario, las especies son eternas, se debe entender como la autonomía de cada conocimiento. Así, si repito la palabra “árbol” varias veces, no se ha producido (si se produce) un solo conocimiento, pues en tal caso el sonido alojado en la memoria tendría la potencia de crear conocimiento, y ya vimos que ello es imposible. La circunstancia de que las letras mueren tras ser pronunciadas significa que su uso sirve a la creación de un conocimiento causado por la incidencia del intelecto sobre la palabra (*buddhi* sobre *sphota*), y después perecen del mismo modo que perecen los sonidos una vez escuchados. Por ello, cada vez que se extrae de la memoria un sonido, aunque fuera siempre el mismo, para que un conocimiento nazca es necesario que se haya producido la incidencia del intelecto sobre el sonido de la palabra. Cada vez que suena la misma palabra, sus letras mueren, por lo cual no se puede afirmar que se trata de la repetición de la misma palabra y no una sucesión de palabras distintas que tienen el mismo sonido. Como es natural, para la adquisición de un sentido se precisa la inserción de cada palabra en un contexto.

Los idiomas utilizan las mismas letras pero con sonidos propios y distintos de los de otros idiomas mas, el sentido es siempre el mismo o de lo contrario sería imposible hablar de traducciones. “Hombre”, por ejemplo, puede tener y de hecho tiene sonidos diferentes pero en todos los idiomas tiene el mismo sentido pues significa en todos ellos, lo mismo. Esta es la prueba más evidente de que lo que ha transmitido la Sabiduría divina a los hombres no son palabras que representan a seres individuales, sino especies o conceptos, que permiten conocer y hablar entendiéndose entre todos los que pronunciamos los mismos sonidos en pos del mismo significado.

¿Acaso no es el diccionario de cada idioma, la cuna del saber humano por constituir el mayor almacén de palabras que no describen individualidades sino especies?

ENIGMAS

EL PALACIO DA REGALEIRA



María Núñez Hidalgo

El **Palacio da Regaleira** es el edificio principal y el nombre más común de la **Quinta da Regaleira**. También llamado **Palacio do Monteiro dos Milhões** (Palacio de Monteiro el de los Millones) por el apellido de su primer propietario, Antonio Augusto Carballo Monteiro. El palacio está situado en pleno Centro Histórico de Sintra y está clasificado como Patrimonio Mundial por la UNESCO.

Carvalho Monteiro, ayudado por el arquitecto italiano Luigi Manini, da a la Quinta de cuatro hectáreas el palacio, jardines lujuriantes, lagos, grutas y edificios enigmáticos, lugares que esconden significados relacionados con la alquimia, la masonería, los templarios y la rosacruz. Modela la quinta con construcciones que evocan las arquitecturas románica, gótica, renacentista y manuelina.

Carvalho Monteiro licenciado en Leyes y bibliófilo; nacido en Río de Janeiro en 1848; pintura que está presente en uno de los óleos del Palacio.



Localización

Situado en la Entrada Nova da Rainha, en pleno Centro Histórico de Sintra y muy cerca del Palacio de Seteais, la quinta se beneficia del microclima de la sierra de Sintra, que contribuye en gran medida con sus nieblas constantes al aura de misterio de los lujuriantes jardines.

Historia

La documentación histórica relativa a la Quinta da Regaleira es escasa para los tiempos anteriores a su compra por Carvalho Monteiro. Se sabe que, en 1697, José Leite era el propietario de una vasta propiedad en los alrededores de la villa de Sintra, que hoy integra la Quinta.

Francisco Alberto Guimarães de Castro compró la propiedad (conocida como **Quinta da Torre** o **Quinta do Castro** en 1715), en subasta pública, canalizó el agua de la sierra con el fin de alimentar una fuente.

En 1830 pertenece a Manuel Bernardo, y toma el nombre que posee actualmente. En 1841, la Quinta da Regaleira es adquirida por la hija de una comerciante de Oporto, Allen, que más tarde recibió el título de baronesa da Regaleira. Data de este período la construcción de una casa de campo, visible en algunas representaciones iconográficas de finales del siglo XIX.

La historia de la Regaleira actual comienza en 1892, año en el que los barones da Regaleira venden la propiedad al Dr. Antonio Augusto Carvalho Monteiro, por veinticinco contos de reis. La mayor parte de la construcción actual de la quinta estaba terminada en 1910.

La quinta fue vendida a Waldemar Jara d'Orey en 1942, quien, sin desvirtuar la concepción original del lugar, realizó pequeñas obras para acoger a su gran familia. En 1987 la Quinta da Regaleira es adquirida por la empresa japonesa Aoki Corporation y deja de servir como alojamiento; fue entregada al cuidado de guardeses y permaneció cerrada al público.

En 1997, el ayuntamiento de Sintra adquirió este valioso patrimonio; poco después inició un exhaustivo trabajo de recuperación del patrimonio edificado y de los jardines. Desde entonces, la Quinta da Regaleira está abierta al público y alberga diversas actividades culturales.

Los templarios, la masonería y la Quinta da Regaleira

Parece evidente que la concepción religiosa del mundo que preside la Regaleira se asienta en el cristianismo, pero en un cristianismo escatológico, relacionado con el fin de los tiempos. Quiere recordarnos la lección de la escatología cósmica, que anuncia el fin del universo y de la humanidad, y al mismo tiempo que nos atengamos a la escatología individual, asentada en la creencia de la supervivencia del alma después de la muerte. Es también un cristianismo gnóstico, apoyado en discursos míticos y en conocimientos sagrados que prometen la salvación de los fieles y el retorno de los espíritus.



En el techo de la Capilla, símbolo de la Logia Masónica sobre cruz Templaria.

Es, en fin, un cristianismo imbuido de ideales neotemplarios, asociados al culto del Espíritu Santo, que encontramos en la tradición mítica portuguesa.

La cruz templaria en el fondo del pozo iniciático, la cruz de la Orden de Cristo en el pavimento de la capilla, así como todas las otras cruces dispuestas en la misma, testimonian la influencia del templarismo en el ideario sincrético de Carvalho Monteiro.

La Quinta

Carvalho Monteiro tenía el deseo de construir un espacio grandioso, en el que vivir rodeado de todos los símbolos que reflejaran sus intereses e ideologías. Conservador, monárquico y cristiano gnóstico, Carvalho Monteiro quiere resucitar el pasado más glorioso de Portugal, de ahí el predominio del estilo neomanuelino, relacionado con la época de los grandes descubrimientos geográficos; esta evocación del pasado incluye también el gótico y algunos elementos neoclásicos. La diversidad de la quinta está enriquecida con simbolismos de temas esotéricos relacionados con la alquimia, la masonería, los templarios y la Rosacruz.

Lugares de interés

Bosque

El bosque, que ocupa la mayor parte del espacio de la Quinta, no está dispuesto al azar. Comienza más ordenado y cuidado en la parte más baja de la quinta, pero se va haciendo progresivamente más salvaje a medida que se asciende hasta la parte alta. Esta disposición refleja la creencia en el primitivismo de Carvalho Monteiro.

Patamar dos deuses (Rellano de los dioses)

A la entrada de este rellano, una estatua de Hermes, el mensajero de los dioses y la personificación de la revelación de la sabiduría, parece anunciar los otros dioses que bordean este rellano. En el centro hay dos estatuas de quimeras, símbolos de ilusión y utopía.

Entrada dos Guardiães y Terraço Celeste

Entrada al pozo iniciático.



Pozo iniciático

Una galería subterránea con una escalera en espiral, sustentada por columnas esculpidas, desciende hasta el fondo del pozo a través de nueve rellanos. Los nueve rellanos circulares del pozo, separados entre sí por quince peldaños, evocan referencias a La Divina Comedia de Dante, y pueden representar los nueve círculos del infierno, los del paraíso, o los del purgatorio. Según los reputados esoteristas Albert Pike, René Guénon y Manly Palmer Hall, es en 'La Divina Comedia' donde se encuentra por primera vez expuesta la Orden Rosacruz. En el fondo del pozo está, embutida en mármol, una rosa de los vientos sobre una cruz templaria, el emblema heráldico de Carvalho Monteiro y, simultáneamente, indicativo de la Orden Rosacruz. El pozo se denomina iniciático porque se sabe que era usado en rituales masónicos de iniciación; se dice que la explicación del simbolismo de los nueve peldaños se encuentra en la obra *Conceito Rosacruz do Cosmos*.

La simbología del lugar está relacionada con la creencia de que la tierra es el útero materno de donde proviene la vida, pero también la sepultura a donde volverá. Muchos ritos de iniciación aluden a aspectos del nacimiento y de la muerte ligados a la tierra, o al renacimiento.

El pozo está comunicado mediante varias galerías o túneles con otros puntos de la quinta: la **entrada dos guardiões** (entrada de los guardianes), el lago de la cascada y el pozo imperfecto. Estos túneles, otrora habitados por murciélagos, hoy en día alejados por los muchos turistas que visitan el lugar, están recubiertos con piedra, importada de la costa marítima de la región de Peniche, para sugerir un mundo sumergido.

Capilla de la Santísima Trinidad

Con una magnífica fachada neogótica y neomanuelina.

Torre da Regaleira

Fue construida para dar, a quien la sube la ilusión, de encontrarse en el eje del mundo.



Parte más alta del Palacio, en la torre octogonal; entrada a la Biblioteca y Laboratorio de Alquimia.

Este lugar enigmático es como un libro abierto y cerrado a la vez, escrito para iniciados y profanos, no sabemos que secretos esconde entre un poderoso e impresionante estilo neomanuelino, aderezado con pinceladas neogóticas, pero lo que es indiscutible es que es un lugar que no deja a nadie indiferente; la Quinta se erige como un auténtico centro neurálgico de la tradición neotemplaria y masónica del siglo XIX en Portugal; destilando toda la esencia de la Ciencia Hermética.

Fuente: Wikipedia, enciclopedia libre.

María A. Barbero López, *La Quinta da Regaleira: Templo Masónico y Enclave Templario en Portugal*.

RESEÑA HISTÓRICA DE LA SERPIENTE ENPLUMADA



La anunciación de Se Akatl. Códice Laúd.

Frank Díaz

Las tradiciones cuentan que Se Akatl era hijo adoptivo de Mishkoatl, el gran rey de Tula, y de Chimalma, una humilde joven de provincia. ¿Cómo ocurrió el encuentro de ambos personajes?

Se dice que Mishkoatl organizaba una expedición militar cuando vio a la joven bañándose en un río. Quedó enamorado de su belleza, pero a causa de su honor como Caballero Águila quiso casarse con ella antes de tomarla por mujer. Entonces la envió con los sacerdotes de un templo cercano para que la entrenaran en sus funciones como futura reina tolteca.

Un día, mientras Chimalma meditaba en una gruta, se le apareció un pez que le anunció un milagro: el advenimiento a la tierra de una nueva encarnación de Ketsalkoatl. Como señal de su mensaje el pez le entregó una cuenta de jade. Ella guardó la cuenta en su boca; pero, mientras regresaba al templo la tragó accidentalmente, de lo cual quedó preñada.

Por supuesto, la historia es simbólica. El pez significa el Espíritu fecundador de Ometeotl, el Ser Supremo. No sólo aparece en la leyenda nawatl, sino también en otras tradiciones de la tierra. También Jesús fue llamado Ben Nun, "hijo del pez"; Zoroastro recibió el apodo de Oannes, "marino", y uno de los nombres avatáricos de Vishnu es Matsya, "el pez".

La cuenta de jade es emblema de lo precioso entre lo precioso y tiene sentido jeroglífico: Chalchiu'tlikue, *Señora Falda de Joyas* (uno de los nombres divinos de Chimalma). Chimalma misma es prototipo de la Luna como Señora de los Nacimientos, mientras que su real esposo simboliza el fuego, el Sol y la Vía Láctea.

Poco antes de nacer el niño, su padre adoptivo fue asesinado. Los príncipes que usurparon el trono de Tula enviaron a unas parteras para asistir a la madre, pero con el propósito real de sacrificar a la criatura.

En su intento homicida, lo arrojaron sobre un maguey; en lugar de herirle la planta lo acogió y protegió. Luego lo abandonaron sobre un hormiguero; las hormigas le alimentaron con masa de

maíz. Finalmente le tiraron al agua del río. Pero el agua era un elemento afín al niño, que en realidad se trataba del hijo de Tlalok, el Señor de las Lluvias; de modo que la corriente lo acunó y lo depositó suavemente en la orilla, donde fue recogido por un leñador oriundo del pueblo de Yauhtepec. A partir de aquí el joven fue criado en secreto por sus abuelos.

Desde su nacimiento hasta principios de la adolescencia, el pequeño Se Akatl, apodado E'ekapiltontli, *Niñito del Espíritu*, recibió la educación habitual de un joven tolteca, basada en la fe hacia Ketsalkoatl como Espíritu Creador y el respeto a los Wewetla'tollis, las *Palabras de los Ancianos*. Se cuenta que era un niño bastante travieso; su afición, cazar conejos.

A los nueve años hizo diversas indagaciones y consiguió recoger los restos de su padre, que habían sido superficialmente enterrados por los sicarios en la costa del Golfo. Entonces pidió a su abuelo, quien era un personaje prominente en la jerarquía sacerdotal de la zona, que levantase una tumba a su padre en el Cerro de Mishkoatl.

Cuando tenía trece años sintió que era tiempo de vengar la muerte de su padre. Fue a Tula, se mostró ante los príncipes usurpadores y, mediante una estratagema, les hizo caer desde lo alto de una empinada pirámide. Ambos murieron destrozados. Ante estos hechos el pueblo, que ya estaba cansado de sufrir la tiranía de los príncipes toltecas, aclamó al joven Se Akatl como nuevo caudillo.

En un año correspondiente al 960 era cristiana, fue admitido en el Gran Colegio Sacerdotal de Xochicalco. Se Akatl logró pasar los difíciles exámenes rápidamente, lo cual produjo gran desconcierto entre las autoridades eclesiásticas, pues veían que ya se acababa su ciclo.

A partir de Xochicalco su vida se hizo más y más intensa. A los veintiséis años fue considerado apto para entrar en el colegio de estadistas de Tulantsinko, donde se educaban los futuros ministros del reino. Cuatro años más tarde lo eligieron como rey de Tula.

El reinado de Se Akatl fue breve: sólo nueve años. La leyenda lo describe como un gobernante muy humano, hábil constructor de pirámides y palacios. Parece que fue él quien atrajo orfebres desde las lejanas montañas andinas a fin de enseñar a los mesoamericanos el trabajo de los metales. También convocó una gran reforma calendárica.

Sin embargo, el brillante estadista estaba obsesionado con sus deberes como sacerdote. Se pasaba demasiado tiempo encerrado, meditando, y no le gustaba que lo viera la gente. Esto desagradó a los dioses. Fue entonces cuando la calamidad se abatió súbitamente sobre su reino.

La crisis fue provocada por ciertos sacerdotes adeptos de los sacrificios humanos. Repetidamente pidieron permiso para perpetrar sus fechorías, pero el permiso les fue negado. Viendo que el rey era inflexible en este asunto, decidieron iniciarle en uno de sus conocimientos: el secreto del hongo alucinante.

Cierta mañana aparecieron frente a la puerta de la casa real en la forma de ancianos anacoretas y pidieron ser admitidos ante el rey. Una vez en su presencia, lo presionaron psicológicamente, lo hipnotizaron, le engañaron haciéndole beber vino (sustancia que él no conocía), y finalmente le indicaron su verdadera misión diciéndole:

“Por fuerza has de pisar aquel país, el mundo del color negro, del rojo color. Allá te espera desde el comienzo del tiempo un anciano señor, tu verdadero padre. El te dará en herencia un reino nuevo, mejor que este que aquí posees.”

Este brusco flujo de luz sobre el alma compleja de Se Akatl tuvo el efecto de reencauzar su energía en un sentido que los toltecas jamás hubieran esperado. De repente, el monje-rey rompió los cánones de la vida civilizada, cometiendo violaciones graves para su época; no contento con esto, renegó de las enseñanzas esotéricas aprendidas en los templos, y

finalmente abandonó sus funciones reales y sacerdotales. Este suceso trascendental ocurrió el día Cinco Casa del año Uno Casa, correspondiente a principios del 977 después de Cristo.

La transformación del “príncipe penitente” produjo un terrible efecto de desmoralización en el pueblo; momento que aprovecharon los sacerdotes sacrificadores para hacer prosélitos, hasta cambiar así el balance de la fuerza espiritual en todo el Reino. Los ministros del estado interpretaron los sucesos como una imperdonable transigencia de Se Akatl con el partido de los sacrificadores y lo expulsaron de Tula.

Enfrentado a sus pecados, su carácter se quebró. Se cuenta que en cierto momento pidió que le construyesen un sarcófago. Pero una voz interior le dijo que, para morir en paz, antes era necesario que cumplierse con su misión. Entonces se despojó de todas sus joyas, quemó sus libros, perdió su honra, su trono y su vida principesca, y marchó por el mundo como un humilde peregrino.

Al llegar al reino de los mayas Se Akatl pidió asilo político; le concedieron, a él y a sus seguidores, residencia temporal en la ciudad de Tihó (actual Mérida). Allí conoció a los Sacerdotes Supremos de la sabiduría de Anawak, quienes le orientaron en su misión como nuevo mensajero solar.

Según la leyenda, después de su iniciación Se Akatl hizo frecuentes viajes por diversas localidades de Mesoamérica; recuerdan su paso por Guatemala y Nicaragua. En su contacto con grupos étnicos de todo tipo se le fueron sumando personas, a las cuales ordenó formalmente como embajadores de su mensaje.

Después de algunos años retornó a la zona tolteca, viniendo a radicar en la ciudad de Cholula, donde se dedicó al trabajo pedagógico hasta su desaparición. He aquí como lo describen las crónicas:

“Después de su vuelta fue tenido en México por uno de sus dioses, y le llamaron Quetzalcohuatl; en Yucatán también le tuvieron por dios.” (Diego de Landa, Relación de las Cosas de Yucatán)

“Llegó a esta tierra y empezó a juntar discípulos, y hacían milagros.” (Diego Durán, Historia de las Indias)

“Verdaderamente, era un rey milagroso. Siete días subía al cielo, y siete días caminaba por el reino de los muertos; otros siete días se convertía en tigre, y por siete días era una serpiente. Este fue el principio de la grandeza del Quiché.” (Popol Vuh IV)

“Fue Quetzalcoatl hombre virgen, penitente, honesto, templado, religioso y santo. Predicó la ley natural y la apoyó con su ejemplo. Los indios lo creen Dios, y dicen que desapareció a la orilla del mar.” (López de Gómara, Historia General)

Se Akatl desarrolló numerosas técnicas tomadas del antiguo chamanismo sibero-americano y las adaptó a las condiciones de la vida moderna. Por esta labor fue llamado por sus discípulos Nawaltekutli, *el que proyecta su doble*.

En cierto momento una visión divina le hizo dirigir sus pasos hacia la costa, al lugar que posteriormente fue llamado “El Quemadero”. Allí “murió”, si es lícito usar ese término con respecto a lo que le ocurrió.

Si la leyenda no miente, la extinción física de Se Akatl fue un suceso extraordinario. Mientras se encontraba en la cima de un monte ardió de repente con un fuego interior y ascendió en el aire convertido en una nube radiante. Momento que aprovecharon las almas de los muertos

para levantarse y venir a rodearlo convertidas en aves y mariposas. Esta leyenda refleja nítidamente el mito solar universal.

“Según sabían, fue al cielo y entró en el cielo. Decían los viejos que se convirtió en la estrella que sale al alba; y dicen que apareció cuando murió Quetzalcoatl, a quien por eso nombraban Señor del Alba. Decían que cuando murió, sólo durante cuatro días no apareció, porque entonces fue a morar entre los muertos. Y que también durante (otros) cuatro días se proveyó de flechas (en el cielo), por lo cual a los ocho días apareció la gran estrella que llamaban Quetzalcoatl. Y añadían que (sólo) entonces se entronizó como Señor.”
(Anales de Cuauhtitlan)

Existen otras dos versiones con respecto a su desaparición, que no contradicen, sino que complementan la anterior. La primera nos dice:

“Viéndose tan perseguido de este Tezcatlipoca, se fue a un desierto, tiró un flechazo a un árbol y se metió en la hendidura de la flecha; así murió.”
(Teogonía e Historia de los Mexicanos)

La interpretación de esta historia no es difícil: el “árbol herido” es jeroglífico de Tamoanchan, la *Casa de Nuestro Origen*. El mito no es naturalista; describe la reabsorción de la conciencia de Se Akatl en el lugar de donde había partido.

Algo más difícil de conciliar es otra leyenda, según la cual su desaparición no estuvo asociada al elemento Fuego, sino al Agua:

“Llegando a la ribera del mar, mandó a hacer una barca de culebras y entró en ella y sentóse como en una canoa, y así se fue navegando por la mar. No se sabe cómo y de qué manera llegó a Tlapalla (el Sitio de la Luz).” (Sahagún, libro III)

Puesto que ambas desapariciones están claramente asociadas con Se Akatl de Tula, y es difícil de entender el que una misma persona haya a partido dos veces, los investigadores de estos temas suelen adoptar una u otra versión de acuerdo con sus preferencias. Otros solventan la aparente contradicción suponiendo que Se Akatl se lanzó al agua y, una vez mar adentro, se incendió a sí mismo. Pero la leyenda específica que su auto-incineración ocurrió sobre una montaña (por más señales, cercana al Pico de Orizaba).

¿Cómo conciliar estos datos? Recurriendo a la teología comparada y el simbolismo universal. Las iniciaciones postreras por fuego y agua son parte integral del mito solar. En el caso de Jesucristo el fuego es simbolizado por la sangre de la cruz, y el agua por la nube que lo recibió en lo alto. Los gemelos del Popol Vuh fueron quemados, y luego de caer sus cenizas en el agua se transformaron en hombres-peces. De Buda se cuenta que murió por una indigestión (fuego) y posteriormente fue transportado por un arco iris (agua). Krishna fue flechado contra un árbol (fuego) y posteriormente resucitó y se fue de viaje por “el otro lado del mundo” (agua). Y así con todos.

En cada caso el tema de la ignición precede al de la inmersión, formando en su conjunto lo que los toltecas llamaban Atl-tlachinolli, *Agua Quemada*: un símbolo de la fusión irreducible de los complementarios.

Texto extraído de la obra *Los Mensajeros de la Serpiente Emplumada* de Frank Díaz (un estudio crítico sobre la ideología tolteca). Editora Ce-Nahuacalli, México 2005.

Frank Díaz es investigador de origen cubano de las culturas del México antiguo. Realizó estudios de postgrado en antropología física, cultural y legal en diversas instituciones de Cuba. Desde 1998 radica en México, donde se especializa en la teología y la filosofía toltecas.

Carta de un cisterciense a sus hermanos monjes de Myanmar

P. Fr. Francisco Rafael de Pascual, OCSO

Cóbreces, 4 de octubre de 2007.

Queridos hermanos monjes:

En nuestra comunidad sabemos lo que es perder a 18 hermanos, víctimas de la intransigencia religiosa, de las consecuencias dolorosas de una guerra entre personas de una misma tierra, y de todas las carencias culturales que generan el afán de poder.

Mi Orden conoce las torturas y martirio que sufrieron nuestros hermanos de China, del Monasterio de Ntra. Sra. de la Consolación.

Hace muy pocos años siete hermanos míos fueron degollados en Argelia por quienes, aparentemente, rezan al Dios que nosotros rezamos.

Por esto, y por muchas razones más me uno a vosotros en vuestro sufrimiento, y considero que esto nos hermana por encima de todo lo que nos divide a causa de nuestras culturas y situación geográfica, observancias monásticas y prácticas religiosas.

Habéis dejado la contemplación de vuestros monasterios para mostrar uno de los frutos más hermosos de la oración: la solidaridad con el que sufre, y así uniros a los gritos que nacen de todos los corazones explotados y oprimidos.

Quisiera estar a vuestro lado... pero los monjes de Occidente somos muy amantes de nuestra clausura y de nuestro orden, y no me sería posible un viaje tan largo. Me gustaría convocar en la catedral más cercana una jornada de oración con todos los contemplativos y contemplativas de esta provincia, me gustaría llamar a todos los jóvenes de España a unirse a vosotros –ya lo están haciendo en muchos lugares...- pero... sería muy complicado... ¡Estamos muy ocupados en el quehacer de cada día!

Pero, ahora más que nunca, quiero hacer mío y haceros llegar el mensaje de otro monje que os tenía gran aprecio, y que decía así:

“Mi monasterio no es un hogar. No es un lugar en el que me encuentre arraigado y establecido en la tierra. No es un entorno en el que sea consciente de ser un individuo, sino más bien un lugar en el que desaparezco del mundo como objeto de interés a fin de estar en él en todas partes por medio del ocultamiento y la compasión. Para existir en todas partes tengo que ser Nadie.

Pero el monasterio no es una «huida» del mundo. Por el contrario, al estar en el monasterio asumo mi verdadero lote entre todas las luchas y sufrimientos del mundo. Adoptar una vida que es esencialmente no-auto afirmativa, no-violenta, una vida de humildad y de paz es en sí una declaración de la propia postura. Pero cada uno en esa clase de vida puede, por la modalidad personal de su decisión, otorgar a su vida entera una orientación especial. Es mi intención hacer de mi vida entera un rechazo de y una

protesta contra los crímenes y las injusticias de la guerra y de la tiranía política que amenazan con destruir a toda la raza humana y al mundo entero.

A través de mi vida monástica y de mis votos digo NO a todos los campos de concentración, a los bombardeos aéreos, a los juicios políticos que son una pantomima, a los asesinatos judiciales, a las injusticias raciales, a las tiranías económicas, y a todo el aparato socioeconómico que no parece encaminarse sino a la destrucción global a pesar de su hermosa palabrería en favor de la paz. Hago de mi silencio monástico una protesta contra las mentiras de los políticos, de los propagandistas y de los agitadores, y cuando hablo es para negar que mi fe y mi iglesia puedan estar jamás seriamente alineadas junto a esas fuerzas de injusticia y destrucción. Pero es cierto, a pesar de ello, que la fe en la que creo también la invocan muchas personas que creen en la guerra, que creen en la injusticia racial, que justifican como legítimas muchas formas de tiranía. Mi vida debe, pues, ser una protesta, ante todo, contra ellas...

Si digo que NO a todas esas fuerzas seculares, también digo SI a todo lo que es bueno en el mundo y en el hombre. Digo SI a todo lo que es hermoso en la naturaleza, y para que éste sea el sí de una libertad y no de sometimiento, debo negarme a poseer cosa alguna en el mundo puramente como mía propia. Digo SI a todos los hombres y mujeres que son mis hermanos y hermanas en el mundo, pero para que este sí sea un asentimiento de liberación y no de subyugación, debo vivir de modo tal que ninguno de ellos me pertenezca ni yo pertenezca a alguno de ellos. Porque quiero ser más que un mero amigo de todos ellos me convierto, para todos, en un extraño”.

Son palabras de Thomas Merton, muerto en Bangkok en 1968.

Las he leído muchas veces, las he difundido, las he meditado; pero, hoy más que nunca, os las dedico con todo el cariño de mi alma, con toda la solidaridad de mi corazón, con todo el sufrimiento de mi soledad monástica.

Deseo que vuestro sacrificio sea semilla de paz, como el martirio de los mártires es semilla de nuevos cristianos.

Que los poderes de este mundo sepan que no se puede acallar la voz del silencio.

¡DRÁCULA VIVE!

HISTORIA DEL REY DE LOS VAMPIROS

Gonzalo Pérez Sarró

AGUILAR, S.A. DE EDICIONES –GRUPO SANTILLANA

1431: año de nacimiento de Drácula, el heroico y despiadado señor de la guerra transilvano, llamado "el Empalador" por las crueles prácticas que empleaba con sus enemigos. Desde entonces su nombre no ha hecho más que crecer. A través de las épocas, en las distintas interpretaciones que se han hecho sobre su figura, el personaje ha ido adquiriendo un misterioso poder de atracción cada vez mayor. Este libro, sexto título de la Colección Milenio, reúne por primera vez matices y datos acerca del personaje que en otras obras se mencionan de forma soslayada, jocosa o, sencillamente, se omiten por demasiado tenebrosas. **Gonzalo Pérez Sarró**, periodista e investigador especializado en temas de misterio, se sumerge en la cronología, la historia y el mito y nos desvela detalles aún más inquietantes sobre "el príncipe de los vampiros".

LA PASIÓN DE JESÚS SEGÚN LEONARDO

Vittoria Haziel

AGUILAR, S.A. DE EDICIONES –GRUPO SANTILLANA

¿Qué misteriosa relación une a Leonardo da Vinci con la Sábana Santa de Turín? ¿Pudo el genio clonar la imagen de Dios? ¿Por qué y para quién lo hizo? ¿Qué surge de la descodificación del mensaje en clave dejado sobre la reliquia aún hoy más cuestionada del mundo y qué representa el signo en la frente, impreso con la sangre como una señal?

Ese signo (clave que ha permanecido sepultada durante casi quinientos años) abre misterios esotéricos, pero también es una de las pruebas que implican a Leonardo.

¿Con qué técnica ha realizado el Maestro de Vinci la eterna Sábana Santa? ¿Dónde ha ocultado su firma para no quedar en el anonimato?

Entre alegorías y enigmas, indicios, pruebas y confesiones secretas, ante nuestros ojos se devana la madeja de la *novela negra* histórico-artístico-religiosa más cautivadora de nuestro siglo.

LOS HIJOS DE LA LUZ

Christian Gadea Saguier

Editorial de la Luz,
Colección "misterios"

Los Hijos de la Luz devela la verdadera identidad de los maestros masones y la lucha del librepensamiento contra el dogmatismo para lograr el progreso humano. Trata sobre las poderosas sociedades guardianas del misterio de la Luz y desmiente las versiones que confunden las ideas liberales, el afán de progreso, el culto al trabajo y la búsqueda del conocimiento, con el culto diabólico del espíritu.

En este libro Christian Gadea Saguier explica cuáles son las ideas, los pensamientos y la identidad de los hombres que participaron en la organización del mundo y qué influencias tienen actualmente en las decisiones de los Estados.

Con una prosa amena y precisa, esta lúcida investigación filosófica descubre las relaciones entre los actos y las palabras de los "Hijos de la Luz" y su enfrentamiento con el dogmatismo. Indagar en sus identidades es una invitación a reflexionar sobre la evolución del conocimiento humano desde una perspectiva diferente.

Rechaza Vaticano que piense restaurar Orden de los Templarios

El prefecto del Archivo Secreto del Vaticano, Sergio Pagano, descartó la posibilidad de que la Sede Apostólica otorgue licencia de funcionamiento a diversas agrupaciones que se dicen herederos de los antiguos caballeros.

Ciudad del Vaticano.- Autoridades del Vaticano negaron que la edición inédita de las actas del proceso contra los Templarios, presentada hace días en Roma, tenga por objetivo restaurar la orden caballeresca más enigmática de la historia.

El prefecto del Archivo Secreto del Vaticano, Sergio Pagano, en declaraciones a Notimex, descartó la posibilidad de que la Sede Apostólica otorgue licencia de funcionamiento a diversas agrupaciones que se dicen herederos de los antiguos caballeros.

Tras la puesta en circulación del texto 'Processus contra Templarios', cuyo contenido reporta la absolución del Papa Clemente V a los dirigentes de esa orden acusados de herejía, comenzó a especularse una posible restauración.

'Esta obra no pretende ser ni una información exclusiva ni una noticia espectacular, ni develar misterios nunca existidos, tampoco sacar a la luz cosas escondidas que jamás fueron tales', señaló.

'Nuestra edición -agregó- tiene como objetivo el arte, está destinada a personalidades cultas, a amantes de la documentación historiográfica y naturalmente servirá de apoyo a los estudiosos como información confiable'.

La también llamada Orden del Templo, porque custodiaba el antiguo templo del Rey Salomón en Jerusalén, fue una congregación religiosa surgida tras la primera Cruzada (1118) con el objetivo de cuidar a los peregrinos que viajaban a Tierra Santa.

Por su posición estratégica en Francia y Palestina, gracias al ejercicio de custodia a capitales económicos de diversos mercaderes de la época, se convirtió en una institución de gran poder y prestigio.

Víctimas de un conflicto internacional y una conjura encabezada por Felipe IV, rey de Francia llamado 'el hermoso', Jacques de Molay último gran maestro templario- y otros compañeros fueron apresados bajo la acusación de herejía.

Históricamente se creyó que Clemente V había cedido a las presiones del rey francés, interesado en la fortuna de los Templarios para financiar su guerra contra Inglaterra, y por ello habría condenado a los caballeros.

El pergamino de Chinón, cuya copia fue reproducida en el libro 'Processus', demostró que el pontífice había enviado a tres importantes cardenales a investigar el proceso instruido en Francia, los purpurados demostraron que las acusaciones contra los caballeros eran falsas.

El mismo documento dejó en claro que el papa dio la absolución a Molay y a sus compañeros de la Orden del Templo, quienes recibían los sacramentos regularmente y estaban en paz con la Iglesia, aunque finalmente el mismo Clemente V decidió suspender la orden.

Esto debido al conflicto entre el jefe de la Iglesia, Felipe IV y los obispos franceses; por eso, según una nota histórica del Archivo Secreto Vaticano, el Papa prefirió 'sacrificar a los templarios antes de producir un cisma en Francia'.

Pese a que la Orden del Templo quedó sin efecto oficialmente en 1312, a lo largo de la historia diversas asociaciones en el mundo han reivindicado su herencia e incluso se han constituido con espada, escudo y uniforme.

Se calcula que son más de 400 los grupos de este tipo de diversos países, se trata de hombres y mujeres que ingresan tras emitir un voto de obediencia, ser 'investidos' con una espada y pagar una cuota anual 'de pertenencia'.

En México funciona uno de estos fundado por Roberto Angel Molinari, un argentino de 43 años, quien asegura contar con la afiliación de 30 caballeros y damas, además de unos 40 escuderos en esa nación latinoamericana.

Autoproclamados como la Orden de los Caballeros Templarios y constituida como asociación civil desde 2004, esta funciona en la Iglesia de San Pedrito de la capital mexicana pese a que la arquidiócesis del lugar los ha desconocido.

Ante las manifestaciones de supuestos herederos de la orden caballerisca Fernando Santoro, presidente de la comisión Scrinium encargada física de editar 'Processus'- negó que ese libro tenga interés de restablecer la Orden del Templo.

'El objetivo de la obra nunca ha sido restablecer a la Orden de los Templarios ni mucho menos, se trata sólo de una aportación histórica en el marco de una serie de ediciones de documentos preciosos del Archivo Secreto del Vaticano', explicó.

'Los documentos apuntó- servirán para aclarar la posición de la Iglesia católica pero requerirán futuras investigaciones de parte de los estudiosos'.

Reveló que a pocos días de haberse puesto a la venta las 799 copias únicas del libro llegaron hasta las oficinas de Scrinium variadas solicitudes de compra, desde universidades y bibliotecas nacionales hasta diseñadores de moda.

'Entre las adhesiones al proyecto nos han llegado, por ejemplo, de jeques árabes e incluso de asociaciones que se presentan como herederas de los Templarios, aún estamos estudiando las solicitudes que en el futuro se convertirán en órdenes de compra', concluyó.

Fuente: *Notimex*

<http://www.milenio.com/index.php/2007/10/30/141014/>

La telaraña para cazar a ET

Si vienen los alien, se les oirá llegar por California. Concretamente por Hat Creek, 470 kilómetros al norte de San Francisco. Allí han empezado a funcionar 42 antenas de la red de radiotelescopios Allen (ATA, por sus siglas en inglés). Cuando la red esté completa tendrá 350 antenas, todas con un mismo propósito: detectar señales de vida extraterrestre inteligente.

Los radiotelescopios detectan las ondas de radio emitidas por los cuerpos celestes naturalmente. Serían los primeros en percibir una hipotética señal artificial emitida por vida inteligente.

En este sentido el ATA va a por caza verdaderamente mayor. Su principal innovación es que sustituye el principio de construir una única antena cada vez más grande por el despliegue de una telaraña cada vez más extensa de antenas pequeñas, de 6 metros de diámetro. El actual despliegue de 42 antenas ya cubre un ámbito cósmico que supera varias veces el tamaño de la Luna y que nunca antes se había podido observar simultáneamente. La red completa de 350 antenas podrá «fichar» -para bajas frecuencias- todo el cielo durante un día y una noche y volver a empezar. Esto permitirá obtener datos empíricos de fenómenos hasta ahora reservados a la abstracción o la especulación, como las llamadas galaxias «invisibles».

Pero el anzuelo del que cuelga todo el esfuerzo, y todo el atractivo del proyecto para los inversores, no es la ciencia por la ciencia misma, sino el sueño de encontrar vida extraterrestre. Ese es el objetivo del instituto SETI, entidad sin afán de lucro que aglutina a científicos de todo el mundo. Han desarrollado el ATA conjuntamente con la Universidad de Berkeley y la Fundación Paul Allen (de donde viene su nombre).

Una de las partes más elaboradas del nuevo radiotelescopio es el complejo software destinado a procesar la muchedumbre de datos que se esperan. El ATA captará las ondas de radio de entre 1 y 10 gigahertzios, limpias de toda interferencia que no sea la radiación cósmica de fondo procedente del big bang. Su alcance de 500 años luz superará a la del mayor radiotelescopio de una pieza que hay en el mundo, el Arecibo, en Puerto Rico.

El Arecibo está a punto de cerrar por falta de fondos. Y es que los costes de los radiotelescopios nunca han sido moco de pavo. La NASA los patrocinaba hasta que en 1993 el Congreso norteamericano cortó el

grifo de un programa que sólo llevaba un año en curso. El final de la guerra fría fue devastador: ser los primeros en hallar vida extraterrestre dejó de ser una prioridad del gobierno.

Entonces el instituto SETI tuvo que buscarse la vida, y la encontró en Silicon Valley. El boom de los «millonariospuntocom» resultó ser un campo fértil: la búsqueda de alien con radiotelescopios resucitó bajo el nombre de Proyecto Fénix. Esta iniciativa culminó hace tres años, después de haber radiografiado las señales de unas 750 estrellas. El número total de ellas dentro de nuestra galaxia ronda los 200 billones. El ATA viene a tomar un relevo titánico.

Fuente:

http://www.abc.es/20071022/sociedad-sociedad/telarana-para-cazar_200710220806.html

La Esfinge con el agua al cuello

Las autoridades egipcias no hacen caso a sus advertencias y el ilustre Consejo Superior de Antigüedades (CSA) le toma por «alarmista y exagerado». Y aún así, el egiptólogo Bassam El Shamma se ha embarcado en una campaña mediática para salvar a la Esfinge.

El Shamma hizo saltar la alarma hace cinco semanas y abrió su propio portal en internet para concienciar a la sociedad y a la comunidad científica del daño «irreparable» que causaría a la milenaria estatua con cuerpo de león y cabeza de faraón si las aguas llegaran a filtrarse dentro de ella. Desde entonces, el experto egipcio ha participado en programas y ofrecido entrevistas en prensa, radio y televisión, además de recibir un gran número de correos solidarios.

Este historiador, que lleva 22 años trabajando como egiptólogo en las Pirámides de Giza, observó hace unos meses como había crecido una tupida capa de césped en las inmediaciones del Templo de Valle, a sólo 20 metros de la Esfinge.

Sal y productos químicos

Y después de sucesivas visitas a la zona arqueológica constató que había agua encharcada de unos 40 o 50 centímetros de profundidad. «No podía creer lo que veían mis ojos. Así que tomé fotografías y las mandé al Ministerio de Cultura y al Consejo de Antigüedades», explicó a LA RAZÓN El Shamma, mientras precisó que las autoridades dijeron que Abul Hul, como la llaman los egipcios, «no corría ningún peligro». El experto agregó que el director del departamento de Egiptología de CSA, Sabri Abdelaziz, aseguró que las aguas subterráneas «están aún a un metro de profundidad de la Esfinge» y que el agua encharcada «podía venir de una tubería rota, desagüe o de aguas de regadío».

Sin embargo, El egiptólogo cree que el agua procede de un antiguo embarcadero, probablemente el más viejo del mundo, que se construyó en un canal del Nilo para transportar los pesados bloques de piedra con los que los obreros construyeron las Pirámides. «El agua siempre vuelve a su cauce y tiene esa poderosa habilidad de subir. Si penetra dentro de la Esfinge disolverá la piedra caliza». Además, agregó que el agua que está brotando también transporta sal y productos químicos que podrían insertarse en la colosal estatua y provocar grietas.

«No se a que están esperando», increpó, «en menos de dos meses el agua podría llegar hasta la estatua. De ser así, con el tiempo, el bloque de piedra caliza podría romperse en dos», alertó. «Este es un asunto muy serio, es una clara advertencia de que estamos llegando a un punto de destrucción sin retorno», advirtió con preocupación.

Para poder «salvar» a la milenaria dama de Egipto de su desaparición, el egiptólogo y un grupo de ingenieros de la Universidad Americana de El Cairo (UAC) han diseñado un sistema de drenaje de ruedas giratorias y tubos de conducción para canalizar el líquido elemento. También propone alejar las tierras de cultivo de todo el perímetro del área monumental y controlar el agua de riego que no exceda para que no se filtre. Pero el poderoso Zahi Hawas, secretario general del CSA, es partidario de «no precipitarse» y analizar bien las posibles medidas, ya que la fiel guardiana de las Pirámides ha sufrido daños en los tratamientos anteriores poco meditados.

El Shamma considera que «no hay tiempo que perder», pues toda la zona arqueológica esta repleta de cables eléctricos necesarios para los espectáculos de luz y sonido que se celebran allí. «Imagínese lo que ocurriría si el agua penetrara en las instalaciones eléctricas», exclamó con desasosiego.

Fuente: La Razón

http://www.larazon.es/noticias/noti_cul25817.htm

INFORMACIÓN-CONSULTAS

Consultas y envío de artículos a la Revista

consultas@revistahermetica.org



**Revista Hermética. Apartado 4.837
30080 Murcia-ESPAÑA**